

## PRESENTACIÓN

**E**l campo de investigación de las letras clásicas se expande con más vigor que nunca en los centros universitarios. La renovada vitalidad se debe a dos fenómenos complementarios y convergentes. Uno es la solidez de la tradición lingüística y literaria –no se puede hacer ciencia experimental ni seguir muchas modas en esta disciplina– y otro, las nuevas herramientas que proporciona la tecnología actual, sumamente prolífica en recursos informáticos para los estudios clásicos (TLG, TLL, Diógenes, Euclides y cientos de textos antiguos digitalizados). Esta maravillosa combinación de rigor investigativo y avanzadas metodologías informáticas promueve el interés de los recursos humanos jóvenes que buscan a la vez seriedad y eficiencia. Y nos impide permanecer anquilosados a quienes hace tiempo recorremos los caminos del griego y del latín. Así sucede que se reiteran y renuevan los envíos de artículos a nuestra publicación. Son aceptadas y enviadas a evaluar todas las colaboraciones que nos remiten los estudiosos de la filosofía, la literatura y la historia clásicas, con el único requisito de que el trabajo sea original. Las reseñas y reseñas de libros de reciente aparición se realizan sobre textos que recibimos por intercambio, solo en contadas ocasiones aceptamos un comentario que provenga de fuera del equipo editor. Los artículos, sin excepción, son enviados a evaluar anónimamente, sea por un miembro de nuestro comité de referato, sea por árbitros invitados si la especificidad del tema lo requiere. Doce artículos y dos traducciones de textos que no tenían anterior versión en español han sorteado una, dos y hasta tres evaluaciones según el caso. El apartado ‘Traducciones’ se presenta por primera vez en este número, con la expectativa de que se mantenga en futuras ediciones.

Desde una perspectiva cronológica el itinerario comienza por la poetología de Platón y la interpretación de los giros ‘inspiración’ y ‘entusiasmo’ que propone Carolina Delgado. José Pablo Martín, por su parte, ofrece una primera traducción a nuestro idioma del tratado *De mundo*, adjudicado a Aristóteles aunque es imposible que haya sido escrito con anterioridad al siglo I a.C. De la misma época es *Eneida* de Virgilio, cuyas redes intertextuales en el libro 8 inquiera María Emilia Cairo y también *Metamorfosis* de Ovidio, obra en la que el proceso narrativo del episodio de Procne, Filomela y Tereo despierta el interés de Eleonora Tola. Los textos del judaísmo helenístico son el objeto de mis investigaciones, en esta oportunidad referidas a la significación del término Israel en Filón. Arribamos al primer siglo de nuestra era con el análisis de Marina Larrosa de un epigrama de Lucilio. La Alejandría del siglo II es frecuentada por dos investigadoras, por Paola Druille, quien ve en Clemente el primer filósofo cristiano que organiza una visión sistemática del concepto de muerte y por Laura Pérez que indaga las refutaciones clementinas de los misterios griegos en el *Protréptico*. Mariano Splendido, desde un punto de vista histórico, hace una presentación de la percepción cristiana de la esclavitud en la segunda mitad del siglo II. Arribamos al siglo IV de la mano de Lidia Raquel Miranda, que analiza la representación de la mujer y su participación en el primer pecado en *De paradiso* de Ambrosio de Milán. Consencio vivió en la Galia en el siglo V y su texto *Sobre barbarismos y metaplasmos* es el elegido por Julia Burghini para realizar su traducción con profusas y eruditas notas explicativas. Alberto Anunziato opta por una de las descripciones de Roma conocidas como *Mirabililia* –la *Narracio* del Maestro Gregorio– para acercarnos al mundo medieval en transición hacia el renacentista. Y llegamos al siglo XVIII con la *Rusticatio Mexicana* del jesuita guatemalteco Rafael Landívar, cuyos pasajes épico-burlescos despiertan el interés investigativo de Marcela Suárez. También tema del siglo de las luces son las óperas de contenido mitológico de Joseph Haydn, autor musical que Beatriz Cotello recuerda a los doscientos años de su fallecimiento.

Nos estamos asomando a más de veinte siglos de historia de las letras y transformando nuestros modos de aprender con la mirada metodológica nueva que nos aporta el universo informático, porque la solidez y la cohesión de los estudios clásicos no se han disuelto en el mundo globalizado, por el contrario, la energía que cohesiona los intercambios de manera tan ágil alimenta nuestra fortaleza intelectual con un entusiasmo renovado. Los recursos económicos que el Estado nacional está destinando para la expansión del sistema argentino de investigación colaboran, sin duda, para que nuestros esfuerzos se vean coronados en publicaciones como esta, que la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam tiene el orgullo de presentar.

*Marta Alesso*